

PAPEL PERIÓDICO DE LA HAVANA

Del Jueves 24 de Diciembre de 1795.

Dr. D R Gonzalez.

SEÑOR EDITOR.

Aunque no tengo el honor de ser corresponsal suyo, soy su antiguo suscriptor, y tan afecto á sus ideas, que disputaré su mérito al mas encopetado literato; y sabiendo que su principal objeto en la publicacion del Periódico, es el de divertir al Público é instruirlo, al mismo tiempo con utilidad y acierto, segun el consejo de H racio.

*Omne tulit punctum qui misavit utile dulci.
Lectorem delectando, pariterque m'nendo.*

Suplico á V. de publicar en dicha obra el siguiente Discurso, parto de un vasto ingenio apologético, el que atendiendo á las circunstancias del dia, no dexará de gustar y divertir, ó á lo menos hará calcular mejor la estimacion que se merecen los diversos objetos que por todas partes nos rodean. No quiero molestar mas la atencion de V. quando mayores asuntos la interesan, interior le ofrece sus respetos por la primera vez, su afecto servidor O. Y.

Infinitas veces me he preguntado á mí mismo, y otras tantas he buscado, aunque inutilmente en varios libros, qual fuese el verdadero principio por donde debiera el hombre calcular la estimacion que se merecen los mas de los objetos que por todas partes le rodean. Los testigos de vista son, en sentir de los jurisconsultos, los mas fidedignos é infalibles; pero mis ojos, en esta materia, estan tan reñidos con la razon, que si ésta me persuade, que la utilidad que nos resulta de un objeto, es la medida de la estimacion que se merece, aquellos me presentan cada dia tantas experiencias en contrario, que no sé ciertamente que partido hē de abrazar. Siempre he creido, que una cosa que se estima en razon de la utilidad que nos proporciona, la debemos mirar con cariño, conservar

la con cuidado, y beneficiarla en quanto nos fuese posible; pero veo cada dia, que se llevan todas nuestras atenciones aquellos objetos que nos son los mas inútiles, y á veces perjudiciales.

Pareceme haber leído en nuestro sábio Feijóo, que no podia ser compasivo con sus semejantes, el hombre que se preciaba de ser cruel y sangriento con los brutos; mas yo no veo que esta prudente advertencia haya producido el menor fruto, antes hacemos con ellos lo mismo que con los estes insensibles. Apostaré yo desde luego á que envidian mas de quatro la suerte de un perrito faldero, á quien ahaga y hace mil caricias una dama; le besa, le estrecha entre sus brazos, y no se desdena de pisarle por sus propias manecitas; siendo así que para su cabeza ocupa un peluquero, y muchas doncellas; y con todo el bura animalito no tiene mas habilidad que echar á perder una rica bata, ó ensuciar una exquisita colgadura, y triste de la criada que tenga la imprudencia de pisarle ó de refirle. Un caballo de regalo, que acaso quedaria inútil para siempre á la primera carrera, se cuida con todo esmero, se peyna, se le hace la cña todos los días, se saca á paseo para que no se opile, y se escoge y se criba la cebada ó ~~maiz~~, que se le da siempre en abundancia.

Verdad es que otros muchos animales nos son útiles; quanto nos sirven de alimento, pero esto es nada menos, que á costa de su vida, y de haber de pasar por el agua, por el fuego, y por el fierro; mas aquellos brutos que no han tenido jamas tan honorifico destino, y que en realidad nos son los mas precisos para mil necesidades de la vida, ¿por qué han de sufrir de parte nuestra tan extraño tratamiento? ¿Por qué no han de introducirse en esta Ciudad, y lucir en los paseos, en las carreras, *et in nobilissima artis equestris societate*? ¿No es esto estimar las cosas solo por capricho, y no por su merito real y verdadero? Reflexíonese siquiera un momento sobre las infinitas comodidades y placeres que nos pueden proporcionar los burros, estos animales que tanto se desprecian, y que son el objeto de las comparaciones mas odiosas, y se verá que son mucho mas acreedores á nuestra estimacion, que todos los demás brutos que nos sirven. Ponderese quanto se quiera la agilidad y lozania del caballo, paguese á peso de oro, su robustez y gallardia, dígase que es intrépido en la Guerra, y acaso mucho mas que su ginete; todas estas ventajas serán apreciables para muy pocos, y nunca serán de consecuencia, respecto de todo un Pueblo. Y por lo que hace á su valor en la pelea, yo no he visto

ni leído que los caballos hayan triunfado de los burros, ni lo creerá fácilmente por mas que me lo afirmasen, antes si me dice el *verasísimo* Hierodor, que los Perzas con sus asnos ganaron una batalla á los Seytas, cuyos caballos se espantaron y hubieron amedrentados, al oír el rebufo de los burros, y á fé mia, que no podía suceder de otra suerte; y de aquí sin duda nació la costumbre entre los Perzas de sacrificar el burro al Dios de las batallas; y aún los señores romanos le coronaban con panes en ciertas fiestas publicas, en memoria del céebre rebufo del burro de Sileno, al qual debió la Gran Besta su virginal entereza; y que sé yo si alguna de nuestras bestas deberá igual favor á algunos burros. Pero en fin, no es muy extraño que los burros hayan espantado á los caballos, y á una doncella dormida y descuidada. Lo mas admirable es, que nos refiera Putarco, que la cosa única que pudo amedrentar todo el valor de un Alexandro, fué el haber visto que un burro muy manso mató á coces á un leon grandísimo y deforme. Véase ahora si se podrán hallar semejantes prodigios de valor en qualquiera otro de los brutos. Dexo aparte lo que se nos dice del burro Nison, que fué el mas feliz agüero para auguro de la victoria Antica, y el particularísimo gusto que tenía Apolo, el que en algunas regiones se le sacrificase el burro en sus altares, con preferencia á todos los otros animales, y otras mil hazañas que nos cuentan de los burros. (Se continuará.)

NOTICIAS PARTICULARES DE LA HAVANA.

Ventas Un Negro de edad de 18 años, calesero, sin tachas, en 300 pesos, venta Real. En la calle de Cuba núm. 100 d. r.

Un relox de oro, de esqueleto y repetición. En la calle que va de la plaza á Santa Teresa núm. 65 darán razon.

Tres casullas encarnada, verde y morada, con sus adherentes, un cáliz con patena y purificador, y una caja para hostias, todo bendito y consagrado. En casa de los Doctores Torres, que viven frente á la casa del

Sr. D. Miguel Antonio de Herrera darán razon.

Quince yuntas de bueyes mansos, propios para ingenio. En la calle de Mercaderes n. 219 d. r.

Un potrero compuesto de tres caballerías de tierra, fabricas de mampostería, y arboleda, situado en el partido del Cano, perteneciente á los herederos del Presbítero D. Antonio Hernandez, en precio de 6793 pesos; rebaxando 2580 que tiene de tributo en varias capellanías, quedan en 4213. D. Joseph de Soto, que

vive á la espalda del Convento de Santo Domingo dará razon.

Una volante nueva, y una casa, situada en el barrio del Sr. de la Salud, tasada en 2500 pesos, y se rebaxan mil. En la calzada de Guadalupe, pasada la botica de Fuentes, en la casa de tablas que está en la esquina darán razon.

Pérdida Una mula calesera, de color obscuro, con una media luna en la anca izquierda ó derecha, y un collarito blanco del mismo pelo, por debaxo del pescuezo, que se extravió del sitio Jubajay de los Padres de Santo Domingo. El que la entregare ó diere noticia cierta de ella al Rdo. P. Maestro Ex Provincial Fr. Felix de San Agustin Andrade, recibirá una completa gratificación.

Entradas de Embarcaciones.

De Veracruz en 20 con 14 dias de navegacion Navio de S. M. San Pedro, con plata del Rey, y de varios particulares: su Comandante D. Francisco Cruzat, que lo es de igual clase, y Maestro de plata D. Juan Antonio Rufo.

De id. en id. con 19 dias Berg. San Antonio, con frutos para España: su Cap. D. Bernabè Valdés.

De la Rada de Cruz en la isla de Santo Domingo en id. con 24 dias Frag. de S. M. la Sireoa, con varios oficiales y familias de transporte: su Comandante D.

Manuel de la Estrada.

De la costa de Campeche en id. con 10 dias Goleta la Fiel, con sal por cuenta de la Real Hacienda: su Cap. D. Juan de Haras.

De Veracruz en 21 con 18 dias Frag. Sta. Rosalia, con frutos y plata para esta: su Capitan D. Miguel Silonis.

De Málaga en id. con 80 dias Berg. Monserrate, cond. frutos, caldos, génetos y efectos: su Capitan D. Antonio Etelpi.

De Baltimor en id. con 17 dias Gol. amer. la Perseverancia, con frutos: su Cap. D. Daniel Adlington.

De Cádiz en 22 con 65 dias Fragata la Amable Maria Rosa, cond. caldos, frutos y géneros: su Capitan D. Manuel Nuñez.

De id. en id. con 48 dias Berg. la Fortuna, y Sra. Sta. Ana, con frutos, géneros, caldos y efectos: su Capitan D. Juan Francisco del Castillo.

De Veracruz en id. con 16 dias Navio de Guerra Santiago la España, con plata de S. M. para Cadiz, y lo mismo para esta de varios particulares: su Comand. D. Miguel de Oroseo de igual clase, y su Maestro D. Francisco Rada y Rabago.

De Bayaja en id. con 15 dias Goleta americana la Pasajera, con plomo y otros efectos: su Capitan D. Joseph Mascaro.

De Jamayca en 23 con 13 dias Bergatín americano el Betey, con 13 Negros bozaes: su Capitan D. Guillermo Guitens.

Con permiso del superior Gobierno,